

SE PUBLICA AL DIA SIGUIENTE DE CADA CURRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Administrador, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN											
MADRID Y PROV	VINCIAS	PORTUGA	AL	EXTRANJERO							
Trimestre Un año	2 pesetas. 8 *	Trimestre Un año	3 pesetas.	Trimestre Un año	5 francos. 15 *						

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cénts. De años anteriores...... 50

AÑO XLIV

ión

ara

heden

0-

n-

11-

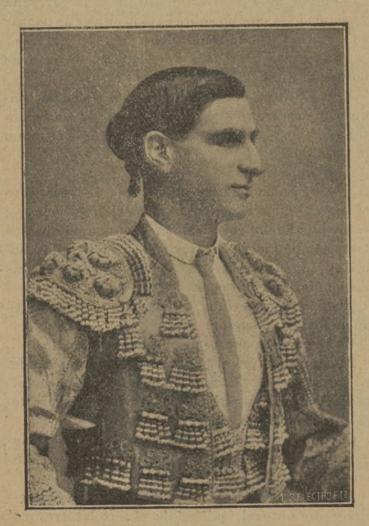
Madrid.-Lunes 11 de Junio de 1917.

NUM. 2.610

### PLAZA DE TOROS DE MADRID 10.ª corrida de abono verificada ayer domingo 10 de Junio de 1917

Todos cuantos peinan ó retuercen coleta, deben torear lo mismo los toros difíciles que los manejables y los grandes como los chicos; pero es triste ley que los miuras se dejen exclusivamente para los que no estando en la categoría ridícula de fenómenos, tienen que exponer más ganando menos, y haciéndose por igual acreedores á las iras del público.

Ayer tocó en turno en esto del riesgo á García



AGUSTÍN GARCÍA MALLA

Malla, á Paco Madrid y Algabeño II, tres buenos mozos muy templados y ternes, que no se dejan pisar la raya por ninguno de los niños bonitos de la torería.

Presidió D. Jenaro Marcos.

Primer toro.—Cabrero, núm. 101, negro, bragado y bien puesto y con el tipo clásico de los toros de esta raza.

García Malla dió siete capotazos revolviéndosele el toro en un palmo de terreno pero sin picardía.

Avia puso una vara derrumbándose, y Relámpago otra teniéndose firme y repitiendo con otra buena é igual resultado. En el quite intermedio se distinguió Paco Madrid, en cuyo honor sonaron los aplausos.

Ortega se escurrió al meter el capote, siendo cogido y sacando rota la taleguilla por la pernera izquierda.

Guapo y con empuje tomó el bicho dos varas más, y se varió el tercio, quedando dos jamelgos para el arrastre.

Sotito puso medio par, y Ortega, el recientemente cogido, uno entero y bueno por añadidura, revelando no ser hombre de los que se achican ante la aciaga suerte, acabando Sotito con otro algo caído.

García Malla, de azul obscuro con oro, dejó pa sar al bicho bajo el trapo rojo, y después de dos pases así, toreó breve y solo por delante, aprovechando el que el toro estuviera cuadrado para meterse recto y soltar una estocada en lo alto, buena de verdad, que no necesitó de más ayuda, pues el toro dobló en seguida, volviendo á levantarse para caer en definitiva.

Ovación.

Segundo.—Borrego, núm. 56, cárdeno, salpicado y bien puesto.

Paco Madrid, valiente pero sin arte, dió seis capotazos, y el Aragonés mordió la tierra en una caída

Farfán picó sin caerse, y el toro, voluntario y



PEDRO CARRANZA (ALGABEÑO II)

rápido como una centella, repitió su entrada al primer varilarguero, á quien no derribó esta vez.

Nuevo picotazo de Farfán y un puyazo malo del mismo en los bajos. Murió un jamelgo.

Cerrajillas agarró un par bueno ligeramente

Torerito entró apuradísimo, porque el toro le iba á los alcances, y dejó un par abierto, saliendo perseguido por el toro, que alargó la gaita para cogerle, evitándolo Rufaíto con un capotazo en que por poco más se cae, mientras su compañero saltaba la barrera con la agilidad digna de un clown.

#### Cuadro estadístico de la 10.ª corrida de abono verificada ayer domingo 10 de Junio de 1917.

SEIS TOROS DE LOS SRES. D. ANTONIO Y D. JOSÉ MIURA.

PRESIDENCIA DE D. JENARO MARCOS.

SEIS TOROS DE LOS SRES. D. ANTONIO Y D. JOSE MIURA.																								
NOMBRE DE LOS TOROS	PICA DORES	Puyazos.	BANDERI- LLEROS	-	Enter.   Medios	DOD ATAKO	Pasesdemuleta   Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Cardas.	BANDERI- LLEROS			Enter.		Pasesdemuleta	Estocadas.	Pinchazos.	Infentos.	Minutos.
1.° Cabrero	Avia. Relámpago.		1 Sotito. 1 Ortega.	1 1 1 1   1	> 30 >> 30	Malla.	10 1		*	* 4	4.° Regajero	Relámpago. Avia. Aventurero.	1	1 1	Ortega. Sotito.	2 *	* 1	30	» Malla.	14	1	*	2	* 4
	Aragonés. Farfán.	2 1 3 *	1 Cerrajillas » Torerito.	1 1 1 1	20 20	Madrid.	16 1	1,	>	* 4	5.° Montañero	Aragonés. Avia.	3 2	1 1	Rufaito. Torerito.	1 1	2 7	*	* Madrid.	28	1	,	,	5
3.° Chivito	Cantares.	3 * 2 *	» Pataterillo » Crespito.	1 1 1 1 1 1   1   1   1	20 20	Algabeño.	12 1	,	*	> 7	6.° Zorro	Cantares. Veneno. Totales				1 1 1 12			* Algabeño.	91		20	*	» 3 » 27

El toro cortaba, y Cerrajillas, después de salir en falso por esta razón, dejó medio par.

Paco Madrid, de grosella y oro, fué desarmado al empezar su faena, buscándole el animal el físico más de lo necesario, haciendo acordarse á todos de que llevaba en el morrillo la divisa verde y negra de la fúnebre historia.

Siempre por delante, según es hoy vicio y costumbre, sin dar un pase perfecto, se perfiló y entró deprisa para soltar media estocada buena, saliendo ligeramente suspendido.

El toro cayó poco después como herido por una

Ovación y vuelta, ¡y van dos seguidas!, lo que jamás se ve en corridas fenomenales; observación que dedicamos á la empresa por si tiene á bien tomarla en consideración, con la que seguramente le dictará su buen sentido.

Tercero.—Chivito, núm. 196, berrendo en castaño, excelente mezo y muy bien dotado de cuerna. Toro de los que quitan el hipo y hacen llevarse á los toreros el dedo á los labios en signo de preocupación justificada.

Algabeño II dió algunos capotazos de los de rigor, y luego otros más útiles por bajo para ahormarle la cabeza, mostrándose el toro en disposición de coger una pulga del suelo.

De tal modo esgrimía sus astas.

Cantares y Veneno salieron á la descubierta poniendo dos varas sin caer; pero el primero, al repetir, se ganó una talegada soberbia.

Veneno, recurriendo á sus antiguas heroicidades, salió más de lo debido, y desafiando, sin sombrero, á buscar al toro, y éste le hizo rebotar so bre la silla, y después sobre su propio lomo, tirándole al suelo de cabeza.

Cantares atizó un puyazo más.

El toro, tan voluntario como el anterior, pero sin exceso de poder.

No hubo bajas.

Pataterillo colocó un par desigual y caído, buscándole el toro la piel con una cornadilla sesgada, y Crespito esperó bien sin arredrarse por la acometida un poco dudosa del bicho, colocándole un par desigual.

Medio par de Pataterillo, y el toro, berreando con más fermatas que un tenor en pruebas, pasó á poder de Algabeño II, que lucía terno lila y oro.

Tendió el matador la muleta, y el toro, con la fuerza del soplido le despreció, pero no es Pedro mozo que se achique ni espante, y continuó impávido ante la cara, mientras el toro iba á la captura de Pataterillo, que tomó las tablas del 7 más que de prisa.

La faena no fué lucida ni pudo serlo, pero valiente sí, y empleando el matador muchas veces la izquierda, que es la mano de los valientes y la de los buenos.

Y haciendo alarde de bravura se perfiló como mandan los cánones de Montes, con el perfil izquierdo del bicho, y entró vaciando á maravilla y soltó, saliendo limpio por el costillar, aunque perdiendo la muleta, una superior estocada que hizo doblar al toro, mejor que la famosa de Martín Vázquez que tantas ampollas levantó, por estar el toro más difícil y necesitarse más agallas para meter el brazo desafiando tales perchas.

¡Cuánto me alegro!

¿Lo ven ustedes, adoradores de los fenómenos? Ovación y vuelta.

¡Y van tres toros y tres estocadas sin un solo pinchazo preventivo!

Cuarto.—Regajero, núm. 189, chorreado en verdugo, más pequeño que el anterior y abierto y largo de armas, pero fino de cabos, gordo, bonito de veras. Tenía escobillados ambos pitones.

Malla se contentó con dos capotazos para fijar, poniendo una vara Relámpago, que como iba desestribado, no se tomó trabajo alguno para quedar en pie.

Avia picó en los bajos y no cayó tampoco; pero en seguida vimos avanzar al Aventurero, que no se va de una corrida sin un coscorrón grande y, efectivamente, se la llevó, á cambio de otro garrochazo en los lomos. El toro no quería más, ¿qué había de querer, si llevaba todos los garrochazos bajo la paletilla izquierda?

Relámpago picó una vez más, y sonaron los clarines. Murió un caballo.

Ortega clavó un par desigual y delantero, y Sotito cumplió en esta suerte con medio, acabando el otro con un par á la media vuelta.

Y vamos con la nueva labor de Malla.

Sin ademanes, muecas ni aparatosas órdenes, hizo retirarse á la gente y empezó con pases cambiados por debajo. acudiendo pronto el bicho y revolviéndose con más codicia que lo que el matador hubiera querido, y volvió á entrar Malla airosamente y salió vacilando pero no sin soltar una estocada que, aun siendo algo caída, fué formidable y tiró al toro patas arriba en dos segundos.

Ovación, vuelta y petición del apéndice, que rotundamente no se concedió, ni debía concederse, aunque el público silbara más que todos los vientos desatados. No por nada, sino porque este despojo gloriosísimo sólo debe concederse cuando concurren una gran faena, bella y artística, y una estocada sin pero alguno. Lo demás, es confundir á Madrid con Córcoles de Abajo.

Quinto.—Montañero, núm. 82, colorado, ojo de perdiz, bien puesto, algo más cortito de armas que sus predecesores y muy parecido en tipo y pelo al Perdigón famoso que quitó la vida al Espartero.

Entró el Aragonés y cayó al descubierto, quedándose á merced del toro, que le buscó largo rato, metiéndole los cuernos sin encarnarle, gracias á la oportunidad con que acudió Paco Madrid.

Avia picó, y en seguida dobló Aragonés, cuyo caballo sufrió una cornada mortal en los pechos, desplomándose bajo las piernas del picador.

Avia echó la pica otra vez, y el toro desarmó y fué á herir al caballo en los cuartos traseros, quedándose el picador en el viaje colgado de la barrera del 4.

Aragonés atizó otro picotazo, cambiándose el tercio, y en este momento se arrojó al redondel un capitalista, avanzando á toda carrera hacia el toro mientras se desliaba la muletilla de la cintura; pero Malla le cogió del cuello y lo arrojó á la arena, evitándole sin disputa, y á nosotros, un espectáculo poco edificante.

Murió un caballo.

Rufaito salió en falso, y dejó luego un par excelente, que no fué aplaudido en la proporción de su mérito. Conste.

Ayuntamiento de Madrio

Torerito, ó el hombre langosta, que así debe llamársele por lo prodigiosamente que salta, entró sesgando, y metió los brazos con valentía, pero no pudo clavar, repitiendo la entrada para un par desigual.

Y como si el toro estuviera suficientemente castigado, pues aunque habían metido seis varas apenas llevaba sangre en el morrillo--el presidente, con solo dos pares de banderillas, ordenó el cambio de suerte, quedando justificada esta vez la protesta del público, puesto que, en la misma tarde, toros que habían llevado más castigo, sufrieron los tres pares acostumbrados de banderillas.

Paco Madrid dió tres pases naturales, nueva con la derecha, seis altos, uno cambiado y uno de pecho, siendo muchos los capotazos que soportó el toro también, y entrando á la querencia de un caballo, formidablemente, colosalmente por el valor de mirar al morrillo y no á los cuernos, sacudió una estocada caída hasta la mano, saliendo desarmado y con toda la pala del asta izquierda del toro asegurada en el centro del pecho, cayéndose el matador por efecto del fuerte golpazo sufrido y el toro por otro lado, y para no levantarse más.

Y nueva ovación al valor.

Sexto.—Zorro, núm. 162, sardo, ojo de perdiz, bien puesto y delantero de lo suyo.

Llegó con un peón hasta el burladero del 10.

Algabeño dió cinco verónicas, resultándole la tercera tan buena como el del más monstruoso veroniqueador, acabando con un recorte.

Cantares citó alzando el palo, y el toro acudió pronto y derribó y mató al caballo, saliendo el picador vacilante hasta caer también.

En seguida salió Veneno voceando y á cosa hecha, y se arrojó entre los mismos cuernos, sintiendo el pitón en la pierna, hundiendo él la garrocha y poniendo el cuerpo sobre el palo en vez de pensar en sacar los pies de los estribos.

¡Así se pica, heredero de Agujetas en esto de buscar al toro!

Bravo y duro, el picador repitió la valerosa manera de entrar, y cayó de pie abrazado á su montura con un brazo y sosteniendo en la otra mano la vara

El público aplaudió largo rato.

El toro había tomado tres varas de verdadero castigo, y la presidencia, equivocándose siempre, sacó el pañuelo rojo, armándose una verdadera tempestad en la plaza, lloviendo almohadillas sobre el redondel y teniendo al fin que ser retiradas las banderillas de fuego.

¡Peor está que estaba, y más vale un buen sentido que un buen asesor!

En la primera suerte murieron tres caballos.

Blanquito marró al llegar al toro con las banderillas y cayó ante la cara, haciéndole un buen quite Pataterillo. Después entró el banderillero y dejó un par soberbio.

Crespito colocó medio delantero, y terminó Blanquito con medio y su compañero con otro palitroque.

Algabeño II dió tres pases seguidos con la derecha y uno natural, saliéndole el toro las tres primeras veces descompuesto de la muleta; otra vez le tomó el diestro con la izquierda, lado por donde el toro achuchaba mucho, lo cual fué observado por Carranza, que cambió en seguida de mano.

Se perfiló y entró bien, pero la estocada quedó caída y hasta el puño, muriendo el toro sin necesidad del puntillero á las seis y veinticinco minutos de la tarde.

#### APRECIACION

La corrida de ayer, con la de la Prensa, fueron las únicas de las que salió el público satisfecho por la calidad de los toros, y el éxito logrado por los lidiadores. Los matadores de la décima de abono estuvieron mejor, sin embargo, que los de la otra de referencia, puesto que no aburrieron al público, saliendo á estocada por toro.

Las reses de Miura estuvieron bien presentadas y no dejaron descubrir, por lo menos de una manera muy ostensible, sus tendencias de raza. El mejor de todos, un toro de bandera, fué el primero; los demás, aun siendo voluntarios y arrancándose bien, blandearon un poco, resultando el último tardo, pero no cobarde, puesto que no volvió la cara

una sola vez. Malla no asombró con el capote; ninguno de sus camaradas tampoco; pero la corrida resultó seria, de hombres, de toreros dignos, que no hacen relumbrar la seda del reverso de su taleguilla en molinetes inútiles, ni en jeringonzas por el estilo.

Las muletas sirvieron para lo que deben servir; para ahormar la cabeza á las reses, facilitando la entrada del matador, en vez de marcar con sus vuelillos danzas á lo Miss Fuller, dignas de exhibirse en un escenario y con cambiantes de luz dru-

El diestro vallecano se encontró con un toro de ley, bueno y con facultades, y lo toreó valientemente, y entró más valientemente todavía, marcando los tiempos del volapié y recreándose, para dar una superior estocada.

A esta sazón y en este toro, debió concedérsele la oreja, ya que existe tan perniciosa costumbre, pues no hay razón para que se hayan distribuído de un modo tan pródigo y á veces como tributo de amistad á los que no las merecían, y se le haya negado en esta ocasión á este diestro, que no titubeó en correr el riesgo de dejarse el corazón en los cuernos del toro Cabrero por el afán de quedar

Así como decimos esto, decimos también que en el segundo, y precisamente cuando el público lo pedia con más frenesí, es cuando hizo bien el presidente en no concederla, pues hay que diferenciar la primera estocada de la segunda, y no todo consiste en hundir el hierro hasta el pomo, sino en observar la forma de herir, de que es, casi siempre, consecuencia la dirección que toma el arma en el cuerpo del toro.

El primer toro que le correspondió á Paco Madrid estaba tan incierto como nervioso, no obstante lo cual el diestro muleteó con valentía; pero, jay!, torpemente también, siendo admirable su decisión al meter el brazo, pues fué á por todo, siendo superior la media estocada con que quitó la vida

El matador salió del compromiso medio clavado en un cuerno; pero la ovación que siguió al peligro le compensó del susto, que susto hay siempre en estos azarosos instantes, y al que otra cosa diga puede contestarsele con la célebre frase de Carlos V: «El que diga que no ha temido nunca, pienso que no haya despabilado una vela con los

En el penúltimo, el espada malagueño siguió la misma norma que en el anterior: valentía y sosez con el trapo rojo y mucho coraje al herir, haciéndolo con los terrenos cambiados para soltar un estoconazo delantero, saliendo rebotado por la cara y acabando por medir el suelo con su aventajada humanidad.

En cuites bien, sobre todo en uno que fué admi-

Algabeño II, que no merece ciertamente estar olvidado, era la primera vez que toreaba en la temporada presente, y así no es de extrañar su falta de entrenamiento.

A su primero, que estaba difícil y bronco, le toreó con desconfianza; pero ¡amigazo! ¡qué manera de entrar! fijo, apuntando como quien va á tirar á una perdiz, veíasele el talle que ni dibujado sobre el fondo de la cuna que formaba el testuz, y el hombre concluyó el viaje como lo había iniciado, limpio, recto, cruzando á las mil maravillas y saliendo como quien lava, por el costillar, tras de meter una estocada superiorisima.

En el último toro, que no doblaba por el lado izquierdo, no aguató lo debido, acabando su misión

con una estocada caída. De modo que por lo que ustedes ven, la corrida fué de primísimo cartelo y sin aburrimientos fenomenales, sin mecanismos de fenómenos ni imposiciones de ídolos. Todo fué como á pedir de boca, aunque á lo último hubo su miaja de protesta por una equivocación indudable del presidente, como fué la de sacar el pañuelo rojo condenando á fuego al último toro, y decimos que fué equivocación, porque conociendo como conocemos al Sr. Heredia, es imposible que revocara su consejo después de adoptado, de creer concienzudamente que era lo

que correspondia. Hubiera sido lástima que una corrida así, se deshiciera á última hora por un fogueo inoportuno. Verdad es que el toro no tomó sino tres varas, y aun para éstas, hubo necesidad de que Veneno le echara el caballo encima en dos ocasiones; pero es cierto también que dos puyazos como los que I toro de la querencia de la barrera.

soltó el picador mencionado, hacen sentar al caballo de la plaza de Oriente, y si ni aun esto se consideraba suficiente castigo, que vaya si lo fué! ya que el asesor cumple también apurando á los toros, debía consentir y esperar á que la res tomara otro puyazo; todo, decimos, menos sacar el pañuelo rojo en tal ocasión, dejando profundamente asombrado al público, y si el público, todo en masa y no en mayoria, fijese bien el Sr. Heredia, si todo el público en masa y no en su mayoria, encontró que estaba mal dada la orden, es que el público tenía razón, y esta razón del público es lo que hizo al Sr. Heredia apercibirse de su inadvertencia, revocando inmediatamente la orden de foguear al toro.

PACO MEDIA LUNA.

## EN CARABANCHEL

Corrida de novillos celebrada en la plaza de Vista-Alegre ayer domingo 10 de Junio de 1917.

Seis novillos desecho de tienta de García Lama, y como matadores Torquito II, Rodalito y Ernes

La entrada no llegó al lleno, y á la hora en

punto dieron suelta al Primer toro .- Negro bragado, gordito y bien en-

No cumplió en varas, y por ello le foguearon.

Torquito II, de verde y oro, dió dos naturales, y tomándolo en corto dió un pinchazo bien señalado entrando á conciencia y decidido; dos trapazos más y una caída hasta la cruz, saliendo revolcado al embroque.

El toro dobló, y al sacarle la espina el puntillero, levantóse y el espada estuvo largo rato acariciando el morro del toro, estando éste herido de muerte y sin fuerza alguna para lanzar un de-

Su agonía fué larga, hasta que terminada ésta, como es de ley, dobló en tablas del 1.

Segundo.-Negro, mayor que el primero, mogón del izquierdo y largo de cuello.

Rodalito se hinchó (palabra de moda) de veroniquear, bailando más de lo debido.

Los picadores salieron del paso con picardía, coadyuvando los monos.

El toro, bravo en este tercio, llegó á banderillas con igual condición, y dándose cuenta de ello Rodalito, colocó unas cortas algo pasadas, al cambio, y dos y medio de las ordinarias, el primero al cuarteo, y los demás de frente.

Rodalito, de naranja y oro, encontró un toro más suave que una pastilla de brea, y confiado dió tres naturales, dos con la izquierda, y sin estar en suerte, marchándose al reunirse, sacudió un sablazo, al parecer algo atravesadillo, pero lo cierto fué que por la paletilla izquierda asomaba un palmo, algo más quizás, del acero; otro pinchazo con huída, media estocada más, y el toro dobló en el 7, indudablemente de cansancio o aburrimiento.

Aplausos de los del sol, donde estoy por causa de... no se quien.

Tercero. - Negro mohino, alto de agujas, y por consecuencia, hondo, bien encornado, aunque sin exageración en las dimensiones y más toro que los lidiados.

Ernesto Paster dió seis verónicas en un metro de terreno, dominando al toro con su quietud, no pudiendo rematar porque su enemigo, desengañado de que al color rojo del capote nada de daño podia hacer, optó por volver la cara y huir.

Cumplió con los varilargueros, á los que dió dos porrazos contra la barrera, no contra el suelo, pues muy vivos éstos, como ha desaparecido de la arena la raya que limita el tercio de los picadores, no se esforzaron (acaso por causas secretas) para que con la ayuda de sus alegres y simpáticos requiebros, el toro acudiera á su terreno.

Banderilleado por los turnantes en este toro, pasó á manos de Ernesto Pastor, quien, vestido de azul y oro, y en tablas del 5 y del 6, solo, y cuando alguno se prestaba á ayudarle con gritos (no estentóreos precisamente), rechazaba su ayuda, intentó sacarle de tablas con pases de pitón á pitón, sin aguantar ni empapar, y eso que el único defecto del toro consistió en haberse aplomado algo, no á causa de los puyazos, ¡Dios me libre de lanzar tal acusación!, sino de exceso de edad y carne.

Una estocada trasera, iniciando la marcha antes del arranque.

Dos intentos baldíos, y otra haciendo todo el matador.

Tiempo, ilimitado. Cuarto. - Cárdeno obscuro, bragado, terciadito, bien encornado y tuerto del derecho.

Con el tiempo y el terreno recorrido con velocidad vertiginosa le vino el aplomo, y entonces Torquito, para ponerle en suerte, le dió dos verónicas, no continuando porque el toro se le fué.

Cinco puyazos, recargando dos caídas y tres clavileños para la fabricación de guano ú otro uso. En banderillas, omito la ejecución, pues hubo competencia por ver cuál quedaba peor.

Torquito dió dos naturales, uno bajo, otro ídem en redondo, y un pinchazo frente á toriles bien señalado y mejor ejecutado.

Continuó sin ayudas, esforzándose en sacar al

()tro pinchazo en hueso saltando el estoque, v á los pocos pasos dobló.

Quinto. - Cárdeno, bragado, con tipo de toro, fino y abierto de encornadura.

No demostró bravura á su salida; mas eso no obstante, Rodalito y los monos insistieron en que no acudiese á los picadores; así fué que, cuando lo hizo la primera vez, lo cogió con deseo y lanzó al jinete como una pelotilla al callejón.

Lo propio ocurrió la segunda vez. Total, cuatro puyazos, tres caídas, y espectácu-lo inhumano, nunca visto por mí, cual fué el que, después de apurar un caballo hasta lo inconcebible y cambiado el tercio, como aún se mantenía en pie, un amable mono, acaso amigo del contratista, acompañó á la víctima hasta el patio de reparaciones, llevando con extraordinario cuidado, entre ambas manos, las visceras ventrales del animalito.

Si esto no es solicitud y buen deseo, que Dios lo

Rodalito, cuatro pases sin pasar el peligro, y una estocada corta, contraria, marchándose; un pinchazo que le resultó por no entrar lo necesario.

Uno frente al 7, que transformó al animal en guardia civil; un intento, un aviso, seis intentos, una pescuecera, dos golpes de. desaciertos y un pinchazo ignominioso de travesía manifiesta, tanto que también asomó la punta del estoque por la paletilla contraria.

¡Silencio absoluto, que es lo más que podía es-

Sexto y último.-Negro, bragado, largo de cuello, de astas y gacho de la derecha.

De nuevo salió el caballito blanco, que fué á quien el mono acompañó, llevándole las tripas en la mano, al patio, aunque variado el color efecto

Después de acometer cuatro veces á los piqueros, darles dos zambombazos y despenar al famoso caballo que debia ser inmortal, Ernesto Pastor colocó medio par de primeras; á la segunda entrada dejó tres palos.

Redarte, como siempre, se lució en un par de

banderillas. Pastor, cogiendo al toro sobre corto y empapando bien con el engaño, dió dos altos, uno bajo y terminó á las sieto en punto con la vida del toro y la corrida, de una ligeramente caída.

De la gente, sólo Pastor y Rodarte. El ganado, eliminando el primero, cumplió sin

MARIANITO.

### TETUÁN DE LAS VICTORIAS Corrida celebrada ayer domingo 10 de Junio de 1917.

Con un lleno absoluto celebróse ayer una corrida de novillos, lidiándose seis, con divisa grana, blanca v verde, procedente de la acreditada ganadería del Excmo. Sr. Duque de Braganza, hoy propiedad de D. Bernardo Pérez, de Colmenar Viejo, y como espadas figuraban los aplaudidos diestros Eugenio Ventoldra, Domingo González (Dominguin) y Manuel Barciela, de Sevilla, nuevo en esta plaza.

Una vez terminado el despejo, el presidente hizo la señal para dar suelta al

Primero. - Colorado, listón v con buenas armas. Ventoldra dió varios lances con valentía, ciñén-

dose en el recorte. Muchas palmas.

Con tres puyazos y un marronazo pasó el toro á poder de Sastre, que puso medio par caído. Sarmiento colocó otro palo, terminando ambos

con un par cada uno bueno. Ventoldra, de rosa y oro, dió un pase natural, intenta uno de pecho y es cogido sin consecuencia;

más pases y un pinchazo saliendo trompicado, terminando de una estocada hasta el puño, tendenciosa, que bastó. Muchas palmas y vuelta al ruedo.

Segundo.-Negro zaino y corto de pitones. Dominguín dió varios lances buenos, terminando con dos de frente por detrás.

Palmas. El torete tomó tres puyazos por una caída. El usía cambia la suerte. Cadenas puso un par pasado, pero reunido.

Ocejito clavó un palo caído, repitiendo el prime-

ro con otro bueno. Dominguín, de rosa con oro, comenzó con un

buen pase por alto, al que siguieron otro por bajo y tres de rodillas, uno de ellos superior, y dió fin de la vida de su enemigo con un pinchazo y una estocada algo caída.

Muchas palmas y vuelta. Tercero.-Berrendo en colorado y con buenas

Barciela toreó en dos tiempos, escuchando muchas palmas.

El toro tomó con poder cuatro puyazos, derribando otras tantas y dejando un jaco difunto. López señaló un par, cayéndosele los palos.

Ramitos clavó uno desigual, repitiendo el primero con otro bueno y terminando Ramos con otro aceptable.

Barciela, de azul y oro, hizo una faena valiente, en la que sobresalieron dos pases de pecho y otros por alto, y en cuanto el toro juntó las manos entró el debutante para dar media estocada desprendida, que bastó.

Ovación.

Cuarto.—Colorado, listón y bien puesto.

Ventoldra le saludó con varias verónicas superiores.

Ovación.

El de Colmenar arremetió cuatro veces á los montados, derribando otras tantas y matando un

Entre Sarmiento y Sastre pusieron cuatro pares. Ventoldra hizo una faena valiente, viéndose comprometido en algunos pases.

En la primera entrada atizó media estocada pa-

sada, que bastó.

Quinto.—Berrendo en colorado y bien puesto. Dominguín le paró los pies con unas cuantas verónicas buenas.

El toro tomó tres puyazos, derribando en dos. Ocejito clavó un par designal; Cadenas puso uno bueno, terminando el primero con otro pa-

Deminguín brindó desde el centro de la plaza, y comenzó la faena con un buen pase por alto, al que siguieron otros ayudados de pecho, de rodillas, y en la primera igualada, dió un pinchazo sin soltar; más pases y media estocada buena, entrando bien, que terminó con la vida del cornúpeto.

Ovación, y oreja.

Ultimo. - Del mismo pelo y tipo que el anterior. Barciela, le toreó por verónicas muy bien, intercalando una navarra.

Palmas.

El bicho tomó cuatro puyazos que le propinó Crespito, midiendo la arena otras tantas veces.

Barciela cogió las banderillas, y al cuarteo colocó un par pasado, repitiendo con otro bueno.

Volvió á coger los rehiletes, y puso un par superior.

A petición del público tornó á coger los palos, y clavo otro bueno saliendo trompicado.

Cogió luego los trastos é intentó dar un pase con las dos rodillas en tierra, siendo cogido aparatosa-

mente sin consecuencias. Luego se desconfió algo é hizo una faena insulsa, pero á la hora de matar entró y sacudió una estocada buena, descabellando al tercer intento.

Los tres fueron sacados en hombros.

Picando, Crespito.

En banderillas, Sarmiento, López y Cadenas. JUSEPE.

### POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO Manzanares 7

Ganado Frías, manso.

Ricardo Villa, superior toreando y matando; se concedió una oreja.

Valentín Neira, valiente y bien. - J.

Tarancón 7 Novillos de Sanchez Tardío, superiores.

Juan Anlló, único matador, tuvo una gran tarde toreando y superior con el esteque, concediéndole dos orejas. - G.

Colmenar de Oreja 7. Toros de Bañnelos bravos

Relampaguito, superior toreando, y matando fué ovacionado. - M. Fuensalida 7.

Novillos Garrido, buenos.

Doroteo Marín, superior toreando, y matando fué ovacionado y se le concedió la oreja del ter-

Dominguín, muy valiente y acertado; también cortó oreja.-C.

Quintanar de la Orden 7.

Sánchez Tardíos, buenos.

Amadeo Santamarina, muy bien con la capa y la muleta, y superior con el estoque. Fué ovacio-

Modéjar 7.

Novillos de Letona, grandes y bravos. Gabriel Hernández (Posadero) mató cuatro toros de otras tantas estocadas, por lo que fué ova-

Con la capa y la muleta, muy valiente, y con las

banderillas superior.

El espada Bomberito, que tenía que torear en esta corrida, no pareció y se tuvo que hacer cargo de la lidia Posadero. - C.

Jumilla 7.

Ganado de Baillo, manso. Rodalito y Jumillano, muy valientes toreando y superior matando; fueron ovacionados. - C. Plasencia 10 (20).

Corrida feria, colosal.

Toros Llen, bravísimos.

Gaona, inmejorable con capote, muleta; banderilleando y matando ganó tres orejas.

Flores, colosal capote, muleta, banderillas; superior matando; ganó tres orejas.

Torquito, superior todo; ovacionado, oreja. -Ramiro.

Algeciras 10 (19-20) Gameros Cívicos, buenos.

Belmonte, bien y mal. Silveti, aceptable y bien; puntazo cabeza. Fortuna, superior, oreja; último, bien.—X Valencia 13 (19,4).

Pablo Romeros, voluntarios; tomaron 28 varas por 14 caídas y 4 caballos muertos.

Rubio, superior, bien. Nacional, regular, regular.

Casielles, bien; pinchazo último, conmoción.

Remata Rubio, superior. - Chopeti. Barcelona 10 (19,10). Ganado de José María del Rey, cumplió.

Pastoret, bien y aceptable. Hipólito, bien y regular. Pacorro, muy bien y bien -X.

## NOTICIAS

Para el día 24 del corriente tiene preparada su corrida benéfica la Asociación de la Prensa, de Se-

En ella se lidiarán probablemente seis toros de la señora viuda de Murube, hoy propiedad de doña Carmen de Federico, siendo el único espada José Gómez (Gallito).

## GUIA TAURINA MATADORES DE TOROS

Mustin Carcia Malla.- Apoderado, don

Francisco Casero, Alcalá, 134. Madrid. Mejamiro Saez (Me).—Apoderado, D Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda Ma-

Diego Mazquiáran (Fortuna).—Apoderado D. Enrique Lapculide, Cardenal Cisneros, 60,

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1. Sevilla.

Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo Madrid. José Gómez (Joselito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Juan Belmonte. - Apoderado D. Juan Manuel

Rodriguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Funteret). — Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés). Huertas, 69, Madrid.

Julian Saiz (Saleri III). - Apoderado, D. Angel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º derecha, Mairid. Estacl Gomez (Gallo). -Apoderado, D. Ma-

nuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla. Modelfo Caona. - Apoderado, D. Manuel Ro-dríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.

Serafin Vigiola (Torquito). - Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Vicente Pastor. - Apoderado, D. Antonio Ga-

llardo, calle de los Tres Peces, 21. Madrid

### MATADORES DE NOVILLOS

Angel Fernández (Angelete). - Apoderado, D. Avelino Blanco, ca le del Bastero, 15 y 17, Madrid

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba). Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madris.

Dionisio Maranda.—A su nombre, Espoz y Mina, 2, Macrid.

Emilio Mendez. - Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucia, 4 y 6, Madrid.

Enrique Bejarano (Tororito). - Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba. Enrique Rodriguez (Manolete II). -

Ape derado, D. Antonio Garcia Carril o, ca le del Angel, 9 y 11 Madrid. Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado,

D. Cecilio Isasi (el Alavés), Hueras, 69, Madrid. Francisco Sutierrez (Serran to). - Apoderado, D. José León, Espejo. 4, Córdoba. Gabriel Hernández (Posadero) - Apo-

derado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas 69, Jose Fernandez (Docherito de Madrid),

-Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.

J. se Martin. - Ap derado, D. Antolin Orenzana (Recajo). Jacometrezo 80. Jose Moger (Valencia) - Apoderado, D. Jo-

sé Roger, Paz, 5, res aurant. Madrid. José Zaroo. - Apoderado, D. Angel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º deha. Madrid.

Federico Escobar, Pureza, 131, Sevilla. Juan manches (Jumiliaso) -Apoderado, D. Manuel Martin, O. Donnell, 3, tienda (Tetuán

de las Victorias.) Manuel Molina (Lagartijo).-Apoderado, D Em lio Miguelañez, Olivar, 20, pral. Ma-

Manuel Modriguez (Mogino chico).— Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y

Mariano Sánchez (Fareles). - Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Hurtas, 69, Ma-

Ricardo Aniló (Nacional). - Apoderado, D. Avelino Blanco, Batero, 15 y 17, Madrid Saulo Ballesteros (Herrerin) - Apoderado, D. Estanislao Lloret Ibáñez, Luisa Fernanda, 14, 8.º izq.

Teoloro Mora Campos (Morita).—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.

### GANADEROS DE TOROS

Albarran (Manuel).—Badajoz. Arroyo (Antonio).-El Molar (Madrid). Manuelos (Prudoncia). Colmena Viejo. Monjumen (Meredores de .. — Sevilla.

Bueno (D. Jose).—Pasión, 5 y 7, Valladolid.— Representante, D. Cecilio Isasi (el Alacés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sanchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevila.

Conradi (Juan 15.)—Sevilla.

D. Vicente Mertolez. (Antigua de Peñalver). Chozas de la Sierra (Madrid .- Representante, D. Cecilio Isası (el Alavés). Huertas, 69. Madrid. García-Lama (D. Salvador). - Génova, 17,

Madrid. Divisa negra, blarca y encarnada. Conzalez Wandin (Junn).—Sevilla. Guerra (Antonio).—Córdoba.

Marques de Mien.—Avenida de Canals, 29,

Miura (Sres. D. Antonio y D. José).— Moreno Santameria (José).—Sevilla.

Pablo Momoro (Wollpe.) - Sevilla. Paoz Modriguez (Agustim). Antes marqués de los Castellones. - Almodóvar del Río (Córdoba).

Pérez de la Concha (Mermanos). -St-

Perez Tabernero (D. Graciliano y don Arginiro) - Matilla de los Caños (Salamanca). Ripamilan (hoy D. Manuel Lozano).— Representante y apoderado, D. Juan Morales. Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas,

Sanz (Patricio). San Agustín. - Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés, Huertas, 69, Ma-

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández. - Atocha, 109, Madrid.

Tovar (Exemo. Sr. Duque de).-Monte Esquinza, 2, Madrid. Veragus (Exeme. Sr. Duque de).-Ma-

Vicente Torres Modriguez. - Colmenar Viejo.-Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

## MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerragería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

# VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero. Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los he-rederos de D. Gabriel Mirete, à quienes pueden dirigirse as empresas, preguntando por el encar-gado Matias Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha. Madrid.

## OBRAS DE VENTA

### en la Administración de este periódico

GUERRITA. - La Tauromaquia, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

Tomás Orts Ramos. - El primer torero, Lagartijo (contestación á L. y F. y su tiem-

po), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta. PAC: MED A LUNA . — Diccionario cómico-tau-

rino, un volumen en rústica, 2 pesetas — Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes; un tomo en rústica, 1 peseta. - Anuario de El Torro en 1885; un volu-

men en rústica, 1 peseta. Pascual Millan. - Trilogia Taurina. Prime

ra parte, 3 pesetas. - Segunda parte, 4 pesetas.

Joaquín Bellsola.—El toro de lidia, un volumen, 3 pesetas.

> IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZSAMPER Martin de los Heros, 13 Teléfono 993. - A partade de 63. Correos,